

Vida y Ministerio Cristianos

Semana del 29 de ABRIL 2019

2ª. CORINTIOS 1 a 3

La Segunda a los Corintios

¹ Pablo, apóstol de Cristo Jesús por la voluntad de Dios, y Timoteo [nuestro] hermano, a la congregación de Dios que está en Corinto, junto con todos los santos que están en toda Acaya:

² Que tengan bondad inmerecida y paz de parte de Dios nuestro Padre y de [el] Señor Jesucristo.

³ Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de tiernas misericordias y el Dios de todo consuelo, ⁴ que nos consuela en toda nuestra tribulación, para que nosotros podamos consolar a los [que se hallan] en cualquier clase de tribulación mediante el consuelo con que nosotros mismos estamos siendo consolados por Dios. ⁵ Porque, así como abundan en nosotros los sufrimientos por el Cristo, así también el consuelo que recibimos abunda mediante el Cristo. ⁶ Ahora bien, sea que estemos en tribulación, es para el consuelo y salvación de ustedes; o sea que se nos esté consolando, es para su consuelo, el cual opera para hacerles aguantar los mismos sufrimientos que nosotros también sufrimos. ⁷ De modo que nuestra esperanza tocante a ustedes es invariable, ya que sabemos que, así como ustedes son partícipes de los sufrimientos, de la misma manera también participarán del consuelo.

⁸ Porque no deseamos que estén en ignorancia, hermanos, acerca de la tribulación que nos sucedió en el [distrito de] Asia, que estuvimos bajo extremada presión más allá de nuestras fuerzas, de modo que nos sentimos muy inseguros hasta de nuestra vida. ⁹ De hecho, sentimos en nosotros mismos que habíamos recibido la sentencia de muerte. Esto fue para que no tuviéramos nuestra confianza en nosotros mismos, sino en el Dios que levanta a los muertos. ¹⁰ De tan grande cosa como la muerte nos libró y nos libraré; y en él está puesta nuestra esperanza de que también nos seguirá librando. ¹¹ Ustedes también pueden coadyuvar con su ruego por nosotros, a fin de que por muchos se den gracias a favor nuestro por lo que se nos da bondadosamente debido a muchos rostros [vueltos hacia arriba en oración].

¹² Porque la cosa de que nos jactamos es esta, de la cual da testimonio nuestra conciencia: que con santidad y sinceridad piadosa, no con sabiduría carnal, sino con la bondad inmerecida de Dios, nos hemos comportado en el mundo, pero más especialmente para con ustedes. ¹³ Porque realmente no les escribimos nada salvo las cosas que conocen bien o también reconocen; y las cuales espero que continúen reconociendo hasta el fin, ¹⁴ así como ustedes también han reconocido, hasta cierto grado, que nosotros somos causa de jactancia para ustedes, así como también lo serán ustedes para nosotros en el día de nuestro Señor Jesús.

¹⁵ Así es que, con esta confianza, yo antes tenía la intención de ir a ustedes, para que tuvieran un segundo [motivo de] gozo, ¹⁶ y después de una parada con ustedes, ir a Macedonia, y de Macedonia volver a ustedes y ser acompañado parte del camino por ustedes a Judea. ¹⁷ Pues bien, cuando tenía tal intención, no me entregué a ninguna ligereza, ¿verdad? O las cosas que me propongo, ¿me [las]

propongo según la carne, para que conmigo haya “Sí, Sí” y “No, No”? ¹⁸ Mas en Dios se puede confiar respecto a que nuestra habla dirigida a ustedes no es Sí y, no obstante, No. ¹⁹ Porque el Hijo de Dios, Cristo Jesús, que fue predicado entre ustedes por nosotros, es decir, por mí y Silvano y Timoteo, no llegó a ser Sí y, no obstante, No, sino que el Sí ha llegado a ser Sí en el caso de él. ²⁰ Porque no importa cuántas sean las promesas de Dios, han llegado a ser Sí mediante él. Por eso también mediante él [se dice] el “Amén” a Dios, para gloria por medio de nosotros. ²¹ Pero el que garantiza que ustedes y que nosotros pertenecemos a Cristo, y el que nos ha ungido, es Dios. ²² Él también ha puesto su sello sobre nosotros y nos ha dado la prenda de lo que ha de venir, es decir, el espíritu, en nuestros corazones.

²³ Ahora invoco a Dios como testigo contra mi propia alma [al asegurarles] que por consideración a ustedes no he ido todavía a Corinto. ²⁴ No que seamos nosotros amos sobre la fe de ustedes, sino que somos colaboradores para su gozo, porque es por [su] fe que están firmes.

² Porque esto es lo que he decidido para conmigo: no ir a ustedes otra vez en tristeza. ² Porque si los entristezco, ¿quién hay en verdad que me alegre, sino aquel a quien entristezco? ³ De modo que escribí esta misma cosa, para que, cuando vaya, no me entristezca por causa de aquellos de quienes debería regocijarme; porque tengo confianza en todos ustedes en el sentido de que el gozo que tengo es el de todos ustedes. ⁴ Porque de en medio de mucha tribulación y angustia de corazón les escribí con muchas lágrimas, no para que se entristecieran, sino para que conocieran el amor que más especialmente les tengo.

⁵ Ahora bien, si alguien ha causado tristeza, ese no me ha entristecido a mí, sino a todos ustedes hasta cierto grado —para no ser demasiado severo en lo que digo—. ⁶ Esta reprensión dada por la mayoría es suficiente para tal hombre, ⁷ de modo que, al contrario ahora, deben perdonar[lo] bondadosamente y consolar[lo], para que de un modo u otro tal hombre no sea tragado por hallarse demasiado triste. ⁸ Por lo tanto, los exhorto a que confirmen su amor para con él. ⁹ Pues con este objeto también escribo para conseguir la prueba de lo que ustedes son, si es que son obedientes en todas las cosas. ¹⁰ Cualquier cosa que le perdonen bondadosamente a cualquiera, yo también se la perdono. De hecho, en cuanto a mí, lo que yo he perdonado bondadosamente, si es que bondadosamente he perdonado algo, ha sido por causa de ustedes a vista de Cristo; ¹¹ para que no seamos alcanzados por Satanás, porque no estamos en ignorancia de sus designios.

¹² Ahora bien, cuando llegué a Troas para declarar las buenas nuevas acerca del Cristo, y me fue abierta una puerta en [el] Señor, ¹³ no obtuve alivio en mi espíritu porque no hallé a Tito mi hermano, pero me despedí de ellos y partí para Macedonia.

¹⁴ ¡Mas gracias a Dios que siempre nos conduce en una procesión triunfal en compañía con el Cristo y hace que el olor del conocimiento de él sea perceptible en todo lugar por medio de nosotros! ¹⁵ Porque somos para Dios un olor grato de Cristo entre los

que están siendo salvados y entre los que están pereciendo; ¹⁶ a estos un olor que proviene de muerte para muerte, a aquellos un olor que proviene de vida para vida. ¿Y quién está adecuadamente capacitado para estas cosas? ¹⁷ [Nosotros;] porque no somos vendedores ambulantes de la palabra de Dios como muchos hombres, sino que, como movidos por sinceridad, sí, como enviados de parte de Dios, bajo la mirada de Dios, en compañía con Cristo, hablamos.

3 ¿Comenzamos de nuevo a recomendarnos a nosotros mismos? ¿O acaso necesitamos, como algunos hombres, cartas de recomendación para ustedes o de ustedes? ² Ustedes mismos son nuestra carta, inscrita en nuestros corazones y conocida y leída por toda la humanidad. ³ Porque queda mostrado que ustedes son carta de Cristo escrita por nosotros como ministros, no inscrita con tinta, sino con espíritu de un Dios vivo, no en tablas de piedra, sino en tablas de carne, en corazones.

⁴ Ahora bien, mediante el Cristo tenemos esta clase de confianza para con Dios. ⁵ No que de nosotros mismos estemos adecuadamente capacitados para estimar algo como proveniente de nosotros mismos, sino que el estar nosotros adecuadamente capacitados proviene de Dios, ⁶ quien verdaderamente nos ha capacitado adecuadamente para ser ministros de un nuevo pacto, no de un código escrito, sino de espíritu; porque el código escrito condena a muerte, pero el espíritu vivifica.

⁷ Además, si el código que administra muerte y que fue grabado con letras en piedras se efectuó con una gloria, de modo que los hijos

de Israel no podían fijar la vista con intensidad en el rostro de Moisés a causa de la gloria de su rostro, [gloria] que había de ser eliminada, ⁸ ¿por qué no debería ser con mucha más razón con gloria la administración del espíritu? ⁹ Porque si el código que administraba condenación fue glorioso, mucho más abunda en gloria la administración de la justicia. ¹⁰ De hecho, hasta lo que en un tiempo fue hecho glorioso ha sido despojado de gloria en este respecto, a causa de la gloria que lo supera. ¹¹ Porque si lo que había de ser eliminado fue introducido con gloria, mucho más sería con gloria lo que permanece.

¹² Por lo tanto, dado que tenemos tal esperanza, estamos usando gran franqueza de expresión, ¹³ y no hacemos como cuando Moisés se ponía un velo sobre el rostro, para que los hijos de Israel no fijaran la vista con intensidad en el fin de aquello que había de ser eliminado. ¹⁴ Pero sus facultades mentales fueron embotadas. Porque hasta este día presente el mismo velo permanece sin ser alzado durante la lectura del antiguo pacto, porque es eliminado por medio de Cristo. ¹⁵ De hecho, hasta el día de hoy cuando se lee a Moisés, un velo está puesto sobre el corazón de ellos. ¹⁶ Pero cuando ta el velo. ¹⁷ Ahora bien, Jehová es el Espíritu; y donde está el espíritu de Jehová, hay libertad. ¹⁸ Y todos nosotros, mientras con rostros descubiertos reflejamos como espejos la gloria de Jehová, somos transformados en la misma imagen de gloria en gloria, exactamente como lo hace Jehová [el] Espíritu.

PALABRAS DE BIENVENIDA Y CANCIÓN

Canción 44

Una súplica ferviente

(Salmo 4:1)

1. Jehová, te lo suplico,
no rechaces mi clamor.
Mis cargas pesan tanto,
me consumo de dolor.
Estoy desanimado
y cansado de sufrir.
Mis lágrimas derramo
de rodillas ante ti.

(ESTRIBILLO)

Libérame de este mal.

Ayúdame a ser leal.

Demuéstrame tu compasión.

Concédeme tu bendición.

2. La Biblia me consuela
y me guía con su luz.
Mis propios sentimientos
plasma con exactitud.
No dejes que mi fe
se desvanezca, mi Señor.
Tu fiel amor supera
a mi triste corazón.

(ESTRIBILLO)

• Oración Y Palabras de introducción

TESOROS DE LA BIBLIA

• “Jehová es ‘el Dios de todo consuelo’”

[Ponga el video *Información sobre 2 Corintios*].

Jehová es “el Padre de tiernas misericordias”

2 Corintios 1:3. Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de tiernas misericordias y el Dios de todo consuelo,

• **La Atalaya 2017, julio, pág. 13 § 4**

⁴ Nuestro “Padre de tiernas misericordias” también ha sufrido la pérdida de seres queridos, como Abrahán, Isaac, Jacob, Moisés y el rey David (Núm. 12:6-8; Mat. 22:31, 32; Hech. 13:22). La Biblia indica que Dios anhela que llegue el día en que les devolverá la vida (Job 14:14, 15). En ese tiempo, ellos serán

felices y disfrutarán de salud perfecta. Recordemos que Dios también vio la horrible muerte de su amado Hijo, con quien estaba “especialmente encariñado” (Prov. 8:22, 30). No nos podemos imaginar el inmenso dolor que sintió Jehová (Juan 5:20; 10:17).

Nosotros consolamos a los demás con el consuelo que da Jehová

2 Corintios 1:4. que nos consuela en toda nuestra tribulación, para que nosotros podamos consolar a los [que se hallan] en cualquier clase de tribulación mediante el consuelo con que nosotros mismos estamos siendo consolados por Dios.

La Atalaya 2017, julio, pág. 15 § 14

¹⁴ Por todo esto, puede que nos cueste saber qué decirles a quienes están destrozados por el dolor. Aun así, la Biblia dice que “la lengua de los sabios es una curación” (Prov. 12:18). Muchos cristianos encuentran ideas para consolar a los demás en el folleto *Cuando muere un ser querido*.* Con todo, en muchas ocasiones, lo más útil que podemos hacer es seguir este

consejo: “Loren con los que lloran” (Rom. 12:15). Una hermana viuda llamada Gaby dice: “Las lágrimas se han convertido en mi manera de expresar mis sentimientos. Por eso, me sirve de consuelo que mis amigos lloren conmigo. En esos momentos de dolor, no me siento tan sola”.

Jehová es “el Dios de todo consuelo”

1:3, 4

Uno de los medios que Jehová utiliza para darnos consuelo es la congregación. ¿Cómo podemos consolar a quienes están sufriendo?

- Escuchándolos sin interrumpirlos.
- Llorando con ellos (Ro 12:15).
- Enviándoles una tarjeta, un correo electrónico o un mensaje de texto (*w17.07 15, recuadro*).
- Orando con ellos y por ellos.

A muchas personas las ha consolado meditar en estos textos bíblicos:

- “Jehová está cerca de los que están quebrantados de corazón; y salva a los que están aplastados en espíritu” (Sl 34:18).
- “Cuando mis pensamientos inquietantes llegaron a ser muchos dentro de mí, tus propias consolaciones empezaron a acariciar mi alma” (Sl 94:19).
- “Que nuestro Señor Jesucristo mismo y Dios nuestro Padre, que nos amó y dio consuelo eterno y buena esperanza por medio de bondad inmerecida, consuelen sus corazones y los hagan firmes” (2Te 2:16, 17).

Qué podemos decir para consolar a los demás

Veamos varios ejemplos de lo que algunos han escrito para consolar a sus hermanos:

- “En estos momentos, no hay mucho que podamos decir; solo que te queremos. Aunque ninguno de nosotros sabe lo que estás sufriendo, Jehová sí te comprende y te ayudará a seguir adelante. Seguiremos orando por ti”.
- “Que Jehová te dé fuerzas para superar esta triste pérdida”.
- “Cuánto nos reconforta saber que está en la memoria perfecta de Jehová y que él pronto lo resucitará”.
- “Nos consuela saber que pronto lo veremos de nuevo en el Paraíso y que nunca más se enfrentará al último enemigo, la muerte. Mientras ese día llega, recordaremos sus obras de fe”.
- “No hay palabras para expresar el dolor que sentimos al perder a un ser querido. Pero tampoco habrá palabras para expresar la alegría que sentiremos cuando Jehová lo devuelva a la vida”.

BUSQUEMOS PERLAS ESCONDIDAS

2 Corintios 1:22. Él también ha puesto su sello sobre nosotros y nos ha dado la prenda de lo que ha de venir, es decir, el espíritu, en nuestros corazones.

✓ **¿Qué son “la prenda” y el “sello” que Dios da a los cristianos ungidos?**

La Atalaya 2016, abril pág. 32.

PREGUNTA DE LOS LECTORES

✓ **¿Qué son la “prenda” y el “sello” que Dios da a los cristianos ungidos? (2 Cor. 1:21, 22; nota).**

▪ **La prenda.** Según una obra de referencia, la palabra griega que se traduce “prenda” en 2 Corintios 1:22 es “una expresión técnica que se usa en el campo legal y comercial”. Significa “*pago inicial, depósito, adelanto, compromiso de pago*, que da validez a un contrato o sirve de anticipo en una compra y permite reclamarla legalmente”. Cuando un cristiano es ungido por el espíritu santo, recibe una “prenda”. Sin embargo, como dice 2 Corintios 5:1-5, obtiene su pago o recompensa total cuando se viste con un cuerpo incorruptible en los cielos. La inmortalidad es parte de esa recompensa (1 Cor. 15:48-54).

En el idioma griego moderno se usa una expresión relacionada para hablar del anillo de compromiso. Esa imagen es muy adecuada para los ungidos, pues ellos formarán parte de la esposa simbólica de Cristo (2 Cor. 11:2; Rev. 21:2, 9).

▪ **El sello.** En tiempos antiguos, se usaban sellos para firmar y dar validez a documentos de propiedad u otros acuerdos escritos. Cuando Dios “sella” con espíritu santo a un cristiano, es como si lo marcara para demostrar que le pertenece (Efes. 1:13, 14). Los ungidos que se mantienen leales son sellados de forma permanente poco antes de su muerte o del comienzo de la gran tribulación (Efes. 4:30; Rev. 7:2-4).

2 Corintios 2:14-16. ¡Mas gracias a Dios que siempre nos conduce en una procesión triunfal en compañía con el Cristo y hace que el olor del conocimiento de él sea perceptible en todo lugar por medio de nosotros! ¹⁵ Porque somos para Dios un olor grato de Cristo entre los que están siendo salvados y entre los que están pereciendo; ¹⁶ a estos un olor que proviene de muerte para muerte, a aquellos un olor que proviene de vida para vida. ¿Y quién está adecuadamente capacitado para estas cosas?

✓ **¿En qué es probable que estuviera pensando el apóstol Pablo cuando habló de “una procesión triunfal”?**

✓ **La Atalaya 2010, 1 de agosto pág. 23.**

¿Lo sabía?

✓ **¿A qué se refería el apóstol Pablo cuando habló de una “procesión triunfal”?**

▪ En 2 Corintios 2:14-16, el apóstol Pablo escribió: “Dios [...] nos conduce en una procesión triunfal en compañía con el Cristo y hace que el olor del conocimiento de él sea perceptible en todo lugar por medio de nosotros”. Y agregó: “Somos para Dios un olor grato de Cristo entre los que están siendo salvados y entre los que están pereciendo; a estos un olor que proviene de muerte para muerte, a aquellos un olor que proviene de vida para vida”.

Pues bien, ¿qué era esa “procesión triunfal”? Pablo estaba haciendo referencia a la costumbre romana de celebrar las victorias militares con espectaculares desfiles en honor de sus generales. En tales actos se exhibía el botín de guerra y los prisioneros, mientras la multitud vitoreaba al general y su ejército. Los festejos terminaban con el sacrificio de toros —que habían formado parte del desfile— y, a menudo, con la ejecución de muchos de los enemigos capturados.

¿Y a qué se refería el apóstol al hablar del “olor grato de Cristo”, que para unos significaba la vida, y para otros, la muerte? Cierta enciclopedia indica que esta metáfora “tal vez proceda de la práctica romana de quemar incienso durante todo el desfile”. Y añade: “Los vencedores relacionaban este característico olor con el triunfo, mientras que los cautivos lo asociaban con su más que probable ejecución” (*The International Standard Bible Encyclopedia*).*

• **Esfuércese por recibir la educación divina. (15 mins).**

Análisis con el auditorio. Ponga el video *La enseñanza de Jehová nos enriquece espiritualmente*.

POR QUÉ ES IMPORTANTE. Jehová, el Gran Instructor, nos da la mejor educación que existe. Nos enseña cómo mejorar nuestra vida y nos prepara para el maravilloso futuro que nos ha prometido, y todo eso sin cobrarnos nada (Isa 11:6-9; 30:20, 21; Rev 22:17). Mediante la educación divina, Jehová nos capacita para llevar a otras personas un mensaje que puede salvarles la vida (2Co 3:5).

CÓMO HACERLO

- Cultive la humildad y la mansedumbre (Sl 25:8, 9).
- Acepte la capacitación que ahora tiene a su alcance, como las asignaciones estudiantiles de la reunión de entre semana.
- Póngase metas espirituales (Flp 3:13).
- Haga sacrificios para poder recibir más capacitación (Flp 3:8).

DESPUÉS DE VER EL VIDEO LA ENSEÑANZA DE JEHOVÁ NOS ENRIQUECE ESPIRITUALMENTE, CONTESTE LAS SIGUIENTES PREGUNTAS:

- ¿Qué obstáculos tuvieron que superar algunos publicadores para poder asistir a la Escuela para Evangelizadores del Reino?
- ¿Qué capacitación da la Escuela para Evangelizadores del Reino?
- ¿Cómo han ayudado a los graduados a adaptarse a su asignación los hermanos de su nueva congregación?
- ¿Cuáles son los requisitos para asistir a la Escuela para Evangelizadores del Reino? (kr 189).
- ¿Qué otra capacitación teocrática podría esforzarse por recibir?

CAPACITACIÓN TEOCRÁTICA QUE HE RECIBIDO

- Reunión Vida y Ministerio Cristianos
- Escuela del Servicio de Precursor
- Escuela del Ministerio del Reino
- Escuela para Ancianos de Congregación
- Escuela para Evangelizadores del Reino

¿QUÉ CAPACITACIÓN TEOCRÁTICA DESEO RECIBIR?

ESTUDIO BÍBLICO DE LA CONGREGACIÓN

Jesús. El camino, la verdad y la vida

CAPÍTULO 64

La importancia de perdonar

MATEO 18:21-35

- ¿ES SUFICIENTE PERDONAR SIETE VECES?
- LA PARÁBOLA DEL ESCLAVO SIN COMPASIÓN

Pedro acaba de oír el consejo de Jesús sobre intentar resolver cara a cara los problemas que puedan surgir entre hermanos. Ahora, al parecer, quiere saber cuántas veces debe intentarlo.

Pedro le pregunta a Jesús: “Señor, si mi hermano peca contra mí, ¿cuántas veces tengo que perdonarlo? ¿Hasta 7 veces?”. Algunos líderes religiosos enseñan que hay que perdonar a los demás un máximo de tres veces. Así que es probable que Pedro piense que está siendo generoso al decir que perdonaría a un hermano “hasta 7 veces” (Mateo 18:21).

Sin embargo, la idea de llevar la cuenta del número de veces que alguien nos ofende no está de acuerdo con lo que enseña Jesús. Por eso, él lo corrige diciéndole: “No, hasta 7 veces no, sino hasta 77 veces” (Mateo 18:22). En otras palabras: sin límites. Pedro debe perdonar a su hermano todas las veces que haga falta.

A continuación, para ayudarlos a ver que tienen que perdonar a otros, Jesús les cuenta a Pedro y a los demás discípulos una historia. Trata sobre un esclavo que no hizo lo mismo que su compasivo amo. Un día, este amo, que era rey, quiso saldar cuentas con sus esclavos. Así que le llevaron a uno de ellos, que le debía la enorme cantidad de 10.000 talentos (60 millones de denarios). Como al esclavo le era imposible pagar esa deuda, el

rey ordenó que los vendieran a él, a su esposa y a sus hijos para que pagara así lo que debía. Al oír eso, el esclavo cayó a los pies de su amo y le suplicó: “Ten paciencia conmigo y te lo pagaré todo” (Mateo 18:26).

Al rey le dio lástima y le perdonó la enorme deuda. Después de eso, el esclavo se encontró con un compañero que le debía 100 denarios. Entonces, lo agarró y comenzó a estrangularlo mientras le gritaba: “Paga todo lo que debes”. Pero el segundo esclavo cayó a los pies del que le prestó el dinero y le rogó: “Ten paciencia conmigo y te lo pagaré” (Mateo 18:28, 29). Sin embargo, el esclavo al que el rey le perdonó la deuda no se comportó como su amo. Al revés, hizo que metieran en prisión a su compañero, que debía mucho menos, hasta que pagara todo.

¡Cuánto nos enseña esta historia sobre el perdón! Cuando Dios nos perdona los pecados es como si nos cancelara una enorme deuda. Por otro lado, cualquier ofensa que cometa un hermano contra nosotros no es nada en comparación con las que nosotros cometemos contra Jehová. Y él no nos perdona solo una vez, sino miles de veces. Por esa razón, ¿no deberíamos perdonar a nuestros hermanos las veces que haga falta aunque tengamos motivos para quejarnos? Es como Jesús enseñó en el Sermón

del Monte: Dios nos perdonará “nuestras deudas como nosotros también hemos perdonado a nuestros deudores” (Mateo 6:12).

¿Por qué pregunta Pedro sobre el perdón, y por qué tal vez le parezca generoso perdonar a alguien siete veces?

¿Qué hace el rey cuando un esclavo le pide clemencia, pero cómo reacciona ese esclavo al tratar con otro esclavo?

¿Qué nos enseña esta historia que cuenta Jesús?

LECTURA DRAMATIZADA DE LA BIBLIA:

MATEO 18:21-35

²¹ Entonces se acercó Pedro y le dijo: “Señor, ¿cuántas veces ha de pecar contra mí mi hermano y he de perdonarle yo? ¿Hasta siete veces?”. ²² Jesús le dijo: “No te digo: Hasta siete veces, sino: Hasta setenta y siete veces.

²³ “Por eso el reino de los cielos ha llegado a ser semejante a un hombre, un rey, que quiso ajustar cuentas con sus esclavos. ²⁴ Cuando comenzó a ajustarlas, le fue traído un hombre que le debía diez mil talentos [=60.000.000 de denarios]. ²⁵ Pero como no tenía con qué pagar[lo], su amo ordenó que fueran vendidos él y su esposa y sus hijos y todas las cosas que tenía, y que se hiciera el pago. ²⁶ Por lo tanto, el esclavo cayó y se puso a rendirle homenaje, diciendo: ‘Ten paciencia conmigo y te lo pagaré todo’. ²⁷ Enternecido por esto, el amo de aquel esclavo lo dejó ir libre y canceló su deuda. ²⁸ Pero aquel esclavo salió y encontró a uno

de sus coesclavos que le debía cien denarios; y, agarrándolo, lo ahogaba, diciendo: ‘Paga todo lo que debes’. ²⁹ Con eso, su coesclavo cayó y se puso a suplicarle, diciendo: ‘Ten paciencia conmigo, y te lo pagaré’. ³⁰ Sin embargo, él no quiso, sino que se fue e hizo que lo echaran en prisión hasta que pagara lo que se debía. ³¹ Por lo tanto, al ver sus coesclavos las cosas que habían sucedido, se contristaron mucho, y fueron y aclararon a su amo todo lo que había sucedido. ³² Entonces su amo mandó llamarlo y le dijo: ‘Esclavo inicuo, yo te cancelé toda aquella deuda, cuando me suplicaste. ³³ ¿No deberías tú, en cambio, haberle tenido misericordia a tu coesclavo, como yo también te tuve misericordia a ti?’. ³⁴ Con eso, su amo, provocado a ira, lo entregó a los carceleros, hasta que pagara todo lo que se debía. ³⁵ Del mismo modo también tratará mi Padre celestial con ustedes si no perdonan de corazón cada uno a su hermano”.

Canción 130

Aprendamos a perdonar

(Salmo 86:5)

1. Por amor, mandó Dios

a la Tierra a Jesús
a librarnos del pecado,
esa cruel esclavitud.

Si rogamos a Jehová Dios
que nos brinde su perdón,
él nos limpia con la sangre
que vertió el Redentor.

2. Dios es compasivo

con quien sabe perdonar,
con el misericordioso
que no paga mal por mal.

Soportemos los defectos,
olvidemos el rencor.

Perdonemos las ofensas
con paciencia y amor.

3. La misericordia,

¡qué preciosa cualidad!

Alimenta nuestros lazos
de fraternidad y paz.

Dios promete su cariño,
y su compasión también,
a quien sigue tras sus pasos
perdonando como él.

**REPASO DE LA REUNIÓN Y ADELANTO DE LA PRÓXIMA
ORACIÓN**